

C. Moreno

Sección de Alergia.
Hospital Reina Sofía.
Córdoba.

Editorial

Alergia a himenópteros: La necesidad de no pararse

La hipersensibilidad a venenos de himenópteros plantea al alergólogo el desafío de dar respuesta a personas jóvenes y sanas, amenazados en su salud y su calidad de vida, y en ocasiones en su vida.

La presencia de dos artículos sobre hipersensibilidad a himenópteros en este número denota el interés y la preocupación que despierta en algunos grupos de trabajo esta patología. Es de suponer que muchos más de nosotros también estamos interesados en lo mismo. Y lo estamos porque sabemos que disponemos de herramientas eficaces para el diagnóstico y el tratamiento. Después de que los extractos terapéuticos de cuerpo completo fueran sustituidos por los de veneno puro, hace poco más de 20 años, empezamos a decir a nuestros pacientes: "su problema tiene solución" con una seguridad que nos producía alivio. En aquellos momentos había que añadir "...el tratamiento será probablemente para toda la vida". Últimamente venimos diciendo: "dentro de cinco años valoraremos retirarle su vacuna".

La existencia de normativa internacional, avalada y adaptada por la experiencia de grupos españoles en materia de indicaciones, contraindicaciones y programas de inmunoterapia ha permitido ampliar llamativamente el abanico de utilización de las técnicas de tratamiento. Los trabajos de descripción entomológica de las especies nacionales más prevalentes de vespídos con poder alergénico, parecen ya lejanos, pero son de gran vigencia por su utilidad en el día a día, y en nuestro país la batería diagnóstica básica se apoya en el trípode *Apis mellifera*, *Vespula* spp y *Polistes* spp gracias a este informe.

La inmunoterapia con venenos de himenópteros no sólo es un tratamiento eficaz y seguro, sino que constituye un modelo idóneo para el estudio de los cambios inmunológicos que se producen a corto y largo plazo, permitiendo por tanto profundizar en los mecanismos de acción. El test de repicadura controlada, a pesar de sus limitaciones, es una herramienta, hasta el día de hoy insustituible, para monitorizar la tolerancia desde un punto de vista clínico.

Otras utilidades del test, como la diagnóstica, han sido menos exploradas por razones éticas, aunque un aumento de la experiencia en repicadura controlada unido a un diferente concepto ético, que no entiende como necesariamente bueno para el paciente aquello que se basa en la omisión, hacen prever que a medio plazo dispondremos de datos contrastados acerca de reactividad cruzada o historia natural de la sensibilización, que se apoyen en resultados de repicaduras controladas en pacientes no tratados.

Pero para que los pacientes se beneficien de unos extractos de gran calidad, manejados por unos especialistas bien preparados, es necesario que lleguen al sitio oportuno. Creo que estas personas tienen derecho a saber que existe una solución a su problema y dónde encontrarla, pero no siempre ocurre así. Y si consiguen contactar con la consulta de alergia, nunca tendrían que entrar en el flujo tedioso de las listas de espera. Todo

ello es, en buena medida, responsabilidad nuestra. En Atención Primaria, urgencias y consultas de especialidades extrahospitalarias deberían tener claro cómo derivar a pacientes con reacciones tras picaduras, y a cambio, obtener una respuesta ágil y resolutiva. Siendo realistas, sólo los alergólogos podemos hacer este trabajo de “búsqueda y acogimiento”. Hagámoslo y hagámoslo urgentemente, sin esperar a mañana.